

ÁRABES Y JUDÍOS EN COLOMBIA: UN MODELO DE INTEGRACIÓN SOCIAL

Natalia Rincón*

Los inmigrantes árabes y judíos en América Latina han jugado un papel muy importante en la historia de los últimos dos siglos, puesto que a su llegada contribuyeron al desarrollo económico de muchos países y establecieron las bases para la modernización que tuvo lugar durante la segunda mitad del siglo XIX. En el caso colombiano, la integración de estos dos grupos a la sociedad puede ser considerada como exitosa.

Muchos factores contribuyeron al proceso de asimilación de las comunidades árabes y judías, siendo uno de los más importantes la realidad histórica del país a la llegada de ambos grupos en lo que llamaremos la primera oleada modernizadora¹. Colombia era un país en desarrollo que estaba en proceso de abrirse camino dentro del escenario internacional después de su reciente independencia de España; el papel activo de estas

* Historiadora de la Pontificia Universidad Javeriana.

1 En este punto debemos aclarar que el ensayo se centra en la inmigración que tuvo lugar durante los siglos XIX y XX en Colombia, considerando como la primera oleada modernizadora aquella que llegó al país durante la segunda mitad del siglo XIX y que contribuyó al paso de una economía local o regional y principalmente agrícola, a una nacional e internacional de carácter más variado. Durante la época de la Conquista y la Colonia, después de la expulsión de los árabes y los judíos de España, ya habían llegado inmigrantes de ambos grupos a la Nueva Granada pero muchos de ellos se habrían convertido al catolicismo ante la actividad de la Santa Inquisición en el Nuevo Mundo. De esta manera, su legado cultural se fue desvaneciendo con el paso de las generaciones y esto, combinado con la falta de una actividad comunitaria debida en parte a los mismos miedos, hizo que su cohesión como grupo claramente defini-

comunidades en la realización de ese objetivo fue muy importante para las ciudades en expansión, especialmente en la región del Caribe donde el comercio, la principal actividad de estos grupos, era muy activo. De esta manera, árabes y judíos lograron asegurarse un lugar dentro de la sociedad por medio de su participación activa en el desarrollo económico del país.

¿Por qué pensar en una historia común a estos grupos? ¿Hay patrones que nos permitan usar una aproximación similar para las dos comunidades, desde la perspectiva de su inmigración a Colombia? ¿Por qué considerarlos de manera independiente a otros inmigrantes que llegaron al país durante el mismo período? El propósito de este ensayo es clarificar estos puntos a través de un análisis del contexto histórico de la inmigración árabe y judía en Colombia, así como de la realidad del país durante la misma época. Como veremos más adelante, a pesar de las diferencias entre estos grupos el carácter similar de sus procesos migratorios permite estudiarlos como una unidad, considerando no solamente su integración a la sociedad sino también su participación en la construcción de una sociedad moderna².

La presencia árabe y judía en Colombia tiene raíces profundas no sólo en el plano

económico sino también en el proceso de mestizaje. No hay duda que las primeras oleadas de inmigrantes tuvieron éxito en su objetivo de comenzar una nueva vida dentro de esta sociedad, y aún oleadas más tardías han logrado encontrar su lugar en un país tolerante a la vez que han conservado su identidad como una comunidad independiente. Aunque estadísticamente estos grupos han sido siempre un sector minoritario en la sociedad, su presencia puede ser percibida no sólo a través de su actividad como comunidad sino también por medio de reconocidas figuras de la política y la vida pública, desde los primeros decenios del nuevo Estado y hasta hoy en día.

Finalmente, debemos tener en cuenta que los estudios acerca de estos grupos son aún escasos, en especial en el caso de los árabes, y se concentran casi exclusivamente en el aporte a nivel económico al desarrollo del país durante el último siglo, en especial en la región del Caribe. De esta forma, el tema ofrece grandes posibilidades a nivel investigativo sobre todo si se tiene en cuenta su importancia para la comprensión de la historia de Colombia. También sería de gran interés analizar las relaciones entre estos grupos y cómo se fueron transformando a través del tiempo, pero aún no existe bibliografía al respecto.

do dentro de la sociedad fuera inexistente. Hay algunos trabajos que tratan sobre estos inmigrantes de manera extensa, especialmente en el caso de los judíos, pero la temática no será abordada en este ensayo para no desviarnos del objetivo trazado.

- 2 Los inmigrantes árabes y judíos, junto a los alemanes, cumplieron un papel fundamental en la construcción de una Colombia moderna desde su independencia. Como veremos cuando estudiemos su contribución al desarrollo social y económico del país, estos tres grupos en particular tuvieron un papel activo y pueden ser considerados como fundamentales en la historia moderna de Colombia.

TRASFONDO HISTÓRICO

Árabes y judíos en América Latina

Para entender el lugar de los árabes y los judíos en la sociedad actual, es necesario analizar cómo llegaron a los países latinoamericanos, cuáles eran sus aspiraciones y deseos y cómo contribuyeron a la modernización de los países donde se asentaron³. No existe un patrón migratorio único para todos los países de América Latina ni tampoco para toda la época considerada, y el grado de asimilación varía de un país a otro de acuerdo a las políticas locales de inmigración, la realidad política, social y económica del país al arribo de los inmigrantes, la cantidad de los mismos, la época en la cual llegaron y el trasfondo del cual provenían⁴. Sin embargo, es posible establecer líneas comunes entre los dos grupos y esbozar una historia común de los árabes y los judíos en América Latina.

El primer factor común puede ser establecido desde la expulsión de España en 1492, la cual afectó a ambas comunidades.

Esta política incluyó tanto a los árabes como a los judíos, los cuales compartían condiciones sociales e intelectuales similares, e impulsó a muchos de ellos a migrar al Nuevo Mundo, especialmente a las Antillas y otras ubicaciones en el Caribe. Aquéllos que arribaron durante este período fueron en muchos casos blanco de la inquisición española y optaron por la conversión al cristianismo como una manera de ocultar su origen a los ojos del régimen colonial.

Paradójicamente, este factor contribuyó a la integración de los inmigrantes a sus sociedades como una condición para su supervivencia; igualmente, esta realidad les dio la oportunidad de crear múltiples identidades, lo cual será una constante en los inmigrantes árabes y judíos hasta nuestros días⁵. El amor a sus nuevos países se mezcló con la persistencia de los elementos culturales propios del grupo, más que los religiosos, puesto que muchos de estos inmigrantes no practicaban fervientemente los preceptos de su religión. En la introducción a su trabajo *"Arab and Jewish Immigrants in Latin America"*, Ignacio Klich y Jeffrey

- 3 Puesto que este capítulo constituye sólo una revisión de los antecedentes de la migración de estos grupos hacia Colombia, la migración hacia otros países de América Latina será considerada brevemente y haciendo énfasis en las oleadas migratorias que tuvieron lugar durante los siglos XIX y XX. No serán analizados casos específicos, con el fin de mantener el objetivo de proporcionar las características comunes de la inmigración árabe y judía en América Latina.
- 4 Hay otro factor importante que debe ser considerado a la hora de analizar los inmigrantes en diferentes países del continente americano, y el origen colonizador de éstos. Las condiciones para la inmigración no fueron iguales en países colonizados por los españoles, los portugueses, los franceses, los holandeses o los ingleses, puesto que también la política de estos países con respecto a los inmigrantes influyó sobre los patrones migratorios en las colonias. Para el propósito de este artículo, nos concentraremos en aquellos países que estuvieron bajo el control español y que consiguieron su independencia durante el siglo XIX. Esta distinción es muy importante, puesto que limita los patrones migratorios a considerar, cuya diversidad constituye un tema de investigación que se sale del propósito de este trabajo.
- 5 Entendemos por múltiples identidades entre los inmigrantes árabes y judíos el sentido de pertenencia e identificación con diversos grupos a la vez, sin que una de ellas opaque a la otra sino superpuestas entre sí: étnico-cultural a su grupo de origen árabe o judío, comprendido no como un concepto religioso sino como una serie de tradiciones comunes; religiosa (musulmana, cristiana, judía sefardí o judía asquenazí)

Lesser resaltan que la multiplicidad étnica es una característica de los inmigrantes árabes y judíos y también que existen diversos niveles de aculturación entre ellos, aún entre aquéllos que se rehusaban a aceptar a la mayoría de la sociedad manteniéndose dentro de comunidades "cerradas"⁶.

Es muy interesante la forma como los árabes (usualmente cristianos bajo el Imperio Otomano) y los judíos (usualmente sefardíes⁷, provenientes del Imperio Otomano o de colonias ya establecidas en las islas del Caribe) que arribaron durante las últimas décadas del siglo XIX eran considerados por el común de la gente como parte de un mismo grupo étnico, aún cuando sus fechas de arribo, religión, países de origen y cultura eran diferentes. Lo más interesante de este factor es que fue común a casi todos los países de América Latina, sin importar las condiciones locales ni el número de inmigrantes que llegaron de cada grupo.

Con el fin de entender esta identificación de ambas comunidades, tenemos que considerar algunos factores que de acuerdo a

Ignacio Klich y Jeffrey Lesser contribuyeron a su "unificación": los dos desarrollaron formas eficientes de integrarse a la sociedad; los dos se emplearon en los mismos tipos de trabajos; los dos pertenecían a una raza que no era blanca, india o negra y por lo tanto, no tenían un estereotipo prefijado; y finalmente, compartían de cierta manera un trasfondo histórico común puesto que provenían de lugares donde habían sido minorías y en algunos casos, perseguidos⁸.

Los inmigrantes árabes y judíos en América Latina tomaron parte activa en el desarrollo de la identidad nacional y la construcción de países modernos, logrando así un lugar en la sociedad; en muchos casos tuvieron un papel activo en la política y luego en los medios de comunicación, la literatura y muchas otras áreas de la vida social. Aunque el papel más importante lo desempeñaron en el desarrollo industrial y comercial, también contribuyeron al desarrollo agrícola y la ganadería en algunos países. En el área financiera también realizaron un gran aporte, puesto que muchos bancos en América

que algunas veces compartían con elementos sociales ajenos a su grupo étnico, como en el caso de los árabes cristianos; social y económica, determinada a la vez por la pertenencia a un grupo de inmigrantes de origen similar y a la actividad a la cual se dedicaban; y finalmente política, por su país de origen o la participación activa en la política local de las sociedades que los acogieron. Podemos ver que en varios planos se encuentran las identidades asumidas por estos grupos con la de los integrantes de las sociedades a las que arribaron, permitiendo una integración más exitosa que en grupos o lugares donde la identidad étnica, religiosa y cultural han dominado creando un grupo social aislado del resto.

- 6 Klich, Ignacio y Lesser, Jeffrey (editores). "Arab and Jewish Immigrants in Latin America. Images and Realities". Frank Cass & Co. Ltd., 1ª edición. Gran Bretaña, 1998. p. ix.
- 7 Los judíos se dividen principalmente en sefardíes y asquenazíes (sin considerar divisiones menores): los primeros descienden de aquellos judíos expulsados de España (Sefarad) que se asentaron en su mayoría en tierras bajo dominio árabe en Oriente (posteriormente tierras bajo el dominio del Imperio Turco Otomano), o en las colonias del Nuevo Mundo; los segundos descienden de las comunidades esparcidas por Europa Oriental y Occidental (Ashkenaz es el nombre para Alemania). Existen pronunciadas diferencias entre los dos grupos, no sólo a nivel cultural sino también a nivel de los rituales religiosos.
- 8 Klich, Ignacio y Lesser, Jeffrey (editores), *op. cit.*

Latina fueron creados con capitales árabes y judíos o, algunas veces, gracias a su participación activa como miembros.

Otro elemento que es importante considerar, son los cambios en la forma de pensar que introdujeron estos inmigrantes y que formaron parte del proceso modernizador. El establecimiento de organizaciones sociales y recreativas de diferentes tipos y el modelo que constituyeron para los empresarios locales, le dieron un impulso adicional a los cambios que estaban sucediendo en América Latina y aseguraron a los inmigrantes un lugar dentro de las nuevas élites en proceso de formación.

Argentina y Brasil fueron el objetivo principal de los inmigrantes, debido al desarrollo económico, el flujo ya establecido de inmigrantes a estos países y, al menos en el caso de Argentina, porque durante la segunda mitad del siglo XIX había una política para atraer grupos inmigrantes, europeos en su mayoría, que pudieran impulsar el crecimiento económico⁹. Otros países fallaron en su intento por atraer grandes masas de inmigrantes debido a la dificultad de sus condiciones geográficas y económicas, las cuales impedían el establecimiento de una

economía más dinámica (como en el caso colombiano).

A pesar de todo, no siempre fueron bien recibidos los inmigrantes árabes y judíos. La razón fundamental de esto fueron algunas políticas locales para controlar la cantidad de inmigrantes que podían entrar al país, las cuales respondían al temor de la población a ser desplazada por los recién llegados. Esto es particularmente cierto en países donde el número de inmigrantes era grande y en especial sucedió durante las primeras décadas del siglo XX, cuando el impacto de los inmigrantes ya se había sentido en esos países.

Otra razón que evitó la llegada de inmigrantes, específicamente de judíos provenientes de Europa (asquenazíes), fueron las actitudes antisemitas¹⁰ que se desarrollaron en algunos países desde los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial y después de ésta, cuando las ideas nacional-socialistas fueron acogidas favorablemente por algunos sectores de la sociedad. Los países más afectados por este fenómeno fueron aquellos donde el número de inmigrantes era alto, y en particular aquellos donde fueron recibidos miembros formales del nazismo después de la guerra, como Argentina y Chile.

-
- 9 La misma política fue adoptada por Uruguay y Chile durante muchos años, también como una forma de mejorar su nivel social, su cultura e incluso su raza. Esto contribuyó ampliamente al despegue económico de estos países (en los términos de Rostow) y al fortalecimiento de sus economías, en contraste con el resto de países latinoamericanos, al menos durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX.
- 10 El término "antisemitismo" designa la ideología judeofóbica y fue acuñado por Ernest Renan o Wilhelm Marr en 1870, basado en el carácter semita de la lengua hebrea. Este término es incorrecto por dos razones: por un lado, la identificación del judaísmo con una raza y no con una tradición religiosa y cultural, y por otro, la negación de la existencia de otros pueblos de origen semita como los árabes; esto creó una paradoja puesto que hoy nos enfrentamos a actitudes "antisemitas" dentro de la población árabe, cuando en realidad ellos más que muchos judíos son descendientes de pueblos semitas. Sin embargo, el término es aceptado académicamente para referirse a la judeofobia, por lo cual lo utilizaremos a lo largo del ensayo en ese sentido.

Las oleadas de inmigrantes que llegaron de Europa oriental y occidental durante los pogroms y más tarde durante la Segunda Guerra Mundial, y las oleadas de inmigrantes árabes palestinos que llegaron durante la época del Mandato Británico y el posterior establecimiento del Estado de Israel en 1948 fueron diferentes a las anteriores. Quienes formaron parte de ellas venían con una identidad nacional más definida e ideales nacionalistas, y en consecuencia establecieron comunidades bien diferenciadas que además introdujeron un elemento político en las relaciones entre los grupos árabes y judíos ya establecidos en los países latinoamericanos; no es sorprendente que los países con una mayor cantidad de inmigrantes sean los mismos donde se produjo un mayor conflicto entre las poblaciones árabes y judías, que prevalece hasta hoy en día con fluctuaciones de intensidad.

Puede decirse que hasta la llegada de las oleadas migratorias mencionadas anteriormente, en cierta forma los inmigrantes árabes y judíos se habían mantenido aislados de sus propias comunidades en otros países. La introducción de las ideas Sionistas¹¹ y posteriormente el conflicto árabe-israelí, le dieron a los inmigrantes un nuevo sentido de identidad con sus comunidades a nivel mundial, independiente de la identidad que ya habían construido en sus países de residencia. Un análisis más profundo de estos factores debe ser realizado para establecer

el impacto de esta situación sobre la participación social de los inmigrantes en América Latina y sobre su identidad.

Inmigración en Colombia desde el siglo XIX

La historia moderna de Colombia no puede ser comprendida totalmente sin analizar el proceso de inmigración que tuvo lugar luego de la Independencia. Como veremos a lo largo del ensayo, la modernización se produjo en gran parte gracias a la integración de los inmigrantes a la sociedad colombiana, así como a la inversión de capitales extranjeros y los proyectos innovadores, que le dieron al país una nueva perspectiva y el poder para posicionarse dentro del escenario internacional. Asimismo, deben considerarse las nuevas ideas políticas, sociales y empresariales introducidas por los inmigrantes.

Como lo vimos en la primera parte, las condiciones de los inmigrantes variaron de un país a otro. En el caso de Colombia, el acceso al interior del país se dificultaba enormemente por las condiciones geográficas y esto influyó considerablemente en el retraso de la modernización en esta zona; estos obstáculos también fueron una de las razones para que los inmigrantes buscaran oportunidades económicas en ciudades de la Costa Atlántica como Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, o evitaran ver a Colombia como el país en el cual podrían establecerse.

11 El Sionismo es una ideología nacionalista judía que nació a finales del siglo XIX en Europa, que promulgaba la necesidad de reunificar a los judíos dispersos por la Diáspora y darles un Estado propio donde pudieran vivir y desarrollar su identidad judía sin miedo a las persecuciones y el odio a los que estaban sometidos, principalmente bajo el dominio de la Rusia Zarista. El nacimiento del Sionismo se inserta dentro del movimiento intelectual propio de la época y en la construcción de identidades nacionales por parte de grupos étnicos minoritarios y sería el principal motor para la posterior creación del Estado de Israel.

Otro factor importante a considerar es el hecho que en Colombia no existía aún una clase media diferenciada, siendo la estructura social una herencia del período colonial donde el mestizo también, a diferencia de otros países latinoamericanos, tuvo acceso a la tenencia de la tierra. Esto facilitó posteriormente la aceptación de los inmigrantes dentro de la élite social, puesto que no existían prejuicios raciales marcados como sí sucedió en otros países donde el mestizaje fue menor. Igualmente, los inmigrantes ayudaron a la creación de una clase media que les permitía movilidad social y por consiguiente, la posibilidad de hacerse a un lugar de importancia dentro de la sociedad colombiana.

El gobierno vio en la inmigración europea una condición indispensable para la modernización del país durante el siglo XIX. El tema formó parte de los debates políticos que tuvieron lugar durante esos años, en los cuales se tomó como modelo base la modernización de otros países de América Latina y los Estados Unidos. Muchas leyes fueron promulgadas con el objeto de facilitar el arribo de inmigrantes europeos al país, como una forma de superar los obstáculos geográficos y así permitir la colonización del interior del país. La idea de apoyar la inmigración no era vista como la plataforma política de un partido específico sino como un

plan de carácter nacional, y las diferencias entre las propuestas de los diferentes partidos no eran radicales: más en el objetivo final que en la propuesta en sí¹².

Sin embargo, el escenario político en Colombia era caótico y las guerras civiles como método de los partidos para tomar el control estaban a la orden del día, dificultando la ejecución de las políticas sobre la inmigración; no hay que olvidar tampoco que la abundancia de leyes a este respecto fue otro agente determinante del fracaso a la hora de implementar las políticas mencionadas. El ideal de atraer masivamente a los inmigrantes europeos falló por la conjunción de diferentes factores: el país no era conocido para los europeos, la economía era muy débil aún, las dificultades geográficas y climáticas hacían de la adaptación una tarea ardua, la situación política era inestable y, finalmente, había mejores destinos para los inmigrantes como Argentina y los Estados Unidos¹³.

La inmigración de los grupos árabes y judíos estuvo determinada por los mismos ideales, pero al ser minorías en sus países de origen no tenían expectativas tan altas como aquellas de los europeos, lo cual facilitó su integración dentro de la sociedad y su establecimiento en la recién nacida economía del país. Este proceso tuvo lugar inicialmente en la Costa Atlántica y luego se expandió al

12 Por ejemplo, los liberales veían en la inmigración una oportunidad para obtener beneficios materiales para el país y su crecimiento económico. Una de las posibilidades consideradas era traer campesinos judíos rusos que sirvieran como mano de obra agrícola barata (la misma consideración se hizo acerca de los chinos, de la misma manera que se había hecho en Perú y Cuba), pero tal vez fracasó antes de ser implementada debido a la gran cantidad de mano de obra nativa barata. Para un análisis más profundo de las políticas de inmigración véase: Martínez, Frederic. "Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, siglo XIX". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, no 44, vol. XXXIV, Bogotá, 1997 (editado en 1998).

13 Martínez, Frederic, *op. cit.*

Chocó y a Medellín como centro industrial. Más tarde, durante las primeras décadas del siglo XX, los descendientes de esos inmigrantes y algunos de los recién llegados al país se establecieron en otras ciudades y pueblos.

Los inmigrantes que contaban con suficiente capital invirtieron dinero y recursos en proyectos y negocios que a los ojos de los negociantes colombianos implicaban riesgos enormes, convirtiéndose en un modelo de inversión que a mediano plazo contribuyó al proceso modernizador en Colombia. A comienzos del siglo XX había muchas industrias y compañías donde el capital de los inmigrantes en conjunto con el capital nacional constituían la base financiera, y en muchas compañías recién formadas participaron activamente miembros de los dos sectores (nacionales e inmigrantes).

Una de las razones que impulsó a los inmigrantes a hacer este tipo de inversiones en proyectos desconocidos aún para los colombianos es que ellos tenían contactos en otros lugares del mundo y podían hacer un seguimiento de las necesidades y reacciones del mercado internacional. También influyó el hecho que venían de países donde dichos proyectos ya habían sido realizados y por lo tanto conocían los riesgos, beneficios y pérdidas implicados en la inversión.

Algunos tomaron ventaja de las dificultades existentes en el transporte de mercancía desde los puertos al interior del país, particularmente a Bogotá¹⁴, y establecieron

compañías de transporte y comercio que trabajaban con precios altos. La mayoría de las rutas de intercambio estaban en manos de extranjeros, quienes eran los únicos que contaban con el capital suficiente para invertir grandes recursos y dinero en estos viajes y asumir las pérdidas de los mismos.

Esto explica en parte el crecimiento de Barranquilla, que hasta la primera mitad del siglo XIX había sido una ciudad de poca importancia a nivel nacional, pero durante las primeras décadas del siglo XX ya era la segunda ciudad a nivel industrial y la tercera en importancia de todo el país. Su posición estratégica al lado del río Magdalena, junto a la construcción del ferrocarril entre Barranquilla y Sabanilla (donde estaba localizado el puerto) y la navegación a vapor por el Magdalena, constituyeron la clave para el rápido crecimiento de la ciudad.

Uno de los factores más interesantes de la inmigración en la Costa Atlántica es que a pesar de su inferioridad numérica con respecto a países como Argentina o Brasil, a nivel comparativo los inmigrantes constituyeron un porcentaje mucho mayor con respecto a la población total del país. De acuerdo al *Annual Survey of Latin America* del año 1942, en 1938, cuando los departamentos de la Costa Atlántica constituían el 15% de la población nacional, los inmigrantes asentados de manera irregular allí eran un 33.7% del total nacional con 7.000 extranjeros¹⁵. Debemos recordar sin embargo, que la cantidad de inmigrantes en el país carece de re-

14 Recordemos que las dificultades geográficas fueron una de las principales razones para el atraso del proceso modernizador en el interior del país con respecto a la zona de la Costa Atlántica. Hasta bien entrado el siglo XX, Bogotá seguía siendo una ciudad pequeña y pobre comparada con las ciudades costeras, donde la economía se basaba en el intercambio y no en la agricultura, como en el interior del país, haciendo más fácil la influencia proveniente del exterior.

gistros exactos y por lo tanto, las cifras podrían ser más elevadas, sobre todo si se tiene en cuenta que algunos extranjeros ya se habían nacionalizado.

Aunque la mayor parte de los inmigrantes se concentraron en la Costa Atlántica durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX (debido a los factores que ya explicamos), desde los años treinta la modernización ya era parte de la sociedad colombiana y esto facilitó la dispersión de los grupos de inmigrantes por el resto del país. El ferrocarril, la navegación, las carreteras y otros medios de comunicación estaban en pleno desarrollo, proporcionando mejores condiciones de vida, un rápido crecimiento de las ciudades y la industria y la expansión de la infraestructura del país. Esta nueva realidad atrajo más inmigrantes, incluyendo árabes y judíos, los cuales eventualmente se trasladaron a ciudades y pueblos en el interior del país; por ejemplo, los judíos asquenazíes se establecieron en su mayoría en Bogotá y otras ciudades del interior.

A manera de conclusión, podemos decir que es imposible entender el proceso de integración de los inmigrantes dentro de la sociedad colombiana sin considerar el ritmo particular de la modernización del país y, más que nada, sin considerar el papel fun-

damental que jugaron los inmigrantes en el cambio de la sociedad colombiana durante los siglos XIX y XX.

INMIGRACIÓN Y DESARROLLO DE LA COMUNIDAD JUDÍA EN COLOMBIA

La presencia de judíos en Colombia ha sido estudiada más ampliamente que el caso árabe, y hay una variedad de documentos escritos por los mismos inmigrantes y por sus descendientes. Esta presencia puede ser rastreada hasta la época de la Colonia, unos años después de su expulsión de España en 1492.

Los judíos llegaron al país en varias oleadas: la primera fue durante la colonización del país, cuando los "marranos" que aún preservaban sus tradiciones llegaron al Nuevo Mundo con el fin de buscar una oportunidad y huir del odio y la intolerancia, además de la Inquisición¹⁶. Estos judíos participaron en la colonización de algunas regiones, especialmente en las zonas montañosas del país; por ejemplo, mucho se ha especulado con respecto al origen judío de la población antioqueña y en general de la zona cafetera, y a su aporte en el establecimiento del café como producto básico en la economía co-

15 Citado por: Fawcett, Louise y posada Carbo, Eduardo. "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano, 1850-1950". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, no 49, vol. XXXV, Bogotá, 1998, pág. 7.

16 A pesar de la persecución, algunos "marranos" lograron mantener sus costumbres y tradiciones, en algunos casos desconociendo el origen religioso de las mismas. Existen casos de familias que conservan elementos tradicionales judíos como la *mezuzah* (que se coloca en las puertas) o la *menorah* (candelabro de siete brazos) que han sido pasados de generación en generación y son reliquias familiares, cuyo significado religioso es desconocido pero que poseen gran valor sentimental.

lombiana y se han realizado algunos trabajos en torno a este tema¹⁷.

Una segunda ola vino de Curazao durante la primera mitad del siglo XIX, después de la Independencia, y se establecieron principalmente en la Costa Atlántica donde ayudaron al desarrollo del sector económico. Éstos eran de origen sefardí y descendientes de los "marranos" (conocidos también como "portugueses") expulsados de España en 1492, que migraron a otros países desde Curazao presionados por la crisis económica y otros factores locales (las sequías y una epidemia de viruela); forman parte de este grupo algunos comerciantes ricos, que se dedicaron a continuar con su actividad aprovechando los contactos que ya tenían establecidos.

Muchos de estos inmigrantes eran católicos pero reconocían su origen judío. Sin embargo, luego de varias generaciones y de las uniones matrimoniales con mujeres católicas, pasaron un proceso de aculturación

que en muchos casos terminó con su asimilación religiosa y muchos de ellos dejaron de ser reconocidos como judíos con el paso del tiempo¹⁸. Aunque mantenían fuertes lazos entre miembros de una misma familia, no es posible hablar de los judíos de Curazao como una comunidad; sin embargo, esto no disminuye la importancia de su aporte en el desarrollo de las ciudades de la Costa Atlántica gracias a sus ideas capitalistas.

Estos comerciantes y sus familias lograron un lugar importante en la historia regional y nacional¹⁹ e igualmente contribuyeron a la Independencia del país, gracias a lo cual el Libertador les otorgó el derecho de asentarse en Colombia, la garantía de ser tratados en igualdad de derechos al resto de la población y libertad religiosa²⁰. También participaron en actividades distintas al comercio, como el transporte, la manufactura, las finanzas y los servicios públicos, convirtiéndose en pioneros en algunas de estas áreas: los primeros bancos, el sistema de acueducto, las exportaciones, fábricas, producción de bebidas y

17 Al respecto citaremos dos ejemplos publicados en los últimos años: un estudio genético realizado sobre la población antioqueña y publicado en el "American Journal of Human Genetics" (Carvajal-Carmona, Luis G., "Strong Amerind/White sex bias and a possible Sephardic contribution among the founders of a population in northwest Colombia". En: *American Journal of Human Genetics*, no 67:1287-1295, 2000), y el capítulo dos del libro de Daniel Mesa Bernal *De los judíos en la historia de Colombia* donde se tratan algunos mitos con respecto al tema (véase bibliografía final).

18 De acuerdo al informe de 1937 de la Oficina Central Judía de Información, había algunos judíos aislados que no eran reconocidos como tales: "[there were] some isolated Jews who [were] not known as such", incluyendo a Rudolf Kahn, que fundó la cervecería alemana, y un aviador judío que cayó en la guerra entre Colombia y Perú. Jewish Central Information Office. "The Position of Jews in Columbia". Wiener Library, London, 1937, pág. 2.

19 Por ejemplo, el aeropuerto internacional de Barranquilla "Ernesto Cortissoz" lleva este nombre en honor a un judío sefardí quien con su compañía SCADTA abrió paso a la aviación en Colombia y se colocó como pionero de la aviación a nivel latinoamericano.

20 Información obtenida del *Curacaosche Courant* en 1820, y citada por Fawcett, Louise y Posada Carbo, Eduardo, *op. cit.*, pág. 7.

otros, fueron fundados por compañías judías o con sus capitales²¹.

Otra oleada de judíos sefardíes vino del Levante y los Balcanes durante los primeros años del siglo XX, buscando mejores oportunidades; se ocuparon en actividades comerciales y de manufactura. Aunque originalmente no tenían una posición tan buena como aquella de los judíos sefardíes de la primera ola, rápidamente lograron alcanzar una buena posición económica; entre éstos se encontraba la familia Cohén de Barranquilla, que estableció dos fábricas importantes de seda²².

Entre 1920 y 1930 llegó al país la primera ola de judíos asquenazíes, provenientes de Polonia y Besarabia, que venían huyendo de los pogroms. Éstos eran diferentes de los inmigrantes anteriores, no sólo a nivel cultural, sino también porque no contaban con recursos económicos y su situación era muy difícil desde que abandonaron sus países de origen, pues prácticamente no pudieron llevar nada consigo; comenzaron como buhoneros y trabajadores en empresas manufactureras, y algunos de ellos lograron abrir sus propias compañías unos años más tarde²³.

De acuerdo al informe de la Oficina Central de Información Judía en 1937, cuando

estos judíos llegaron al país trabajaban casi exclusivamente como buhoneros con un sistema de pagos por cuotas o a plazos, pero para la fecha del informe ya se empleaban en actividades como: lencería, calcetería, confecciones femeninas, pieles y zapatería; según el informe, estas actividades se encontraban casi totalmente en manos de los judíos asquenazíes²⁴.

Como ya lo habíamos indicado en el trasfondo histórico, estos judíos se ubicaron en otras ciudades en la búsqueda de mejores oportunidades, lo que se puede explicar en parte por el hecho que Barranquilla, para cuando llegaron a la Costa Atlántica, ya tenía una élite bien establecida y una organización social que, a diferencia de los primeros días de la modernización, no permitía mucha movilidad social; otros factores influyeron en esta decisión, como es el caso de la falta de adaptación al clima tropical del Caribe²⁵.

Medellín constituye un ejemplo de este nuevo patrón de los inmigrantes asquenazíes: en los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial, los judíos ya tenían una participación central en el proceso de industrialización de los años treinta, especialmente en la

21 Para una descripción completa de las actividades de algunas de estas familias judías de Curazao en Barranquilla véase: Sourdis Najera, Adelaida "Los judíos sefardíes en Barranquilla. El caso de Jacob y Ernesto Cortissoz". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, n° 49, vol. XXXV, Bogotá, 1998.

22 Jewish Central Information Office, *op. cit.*, pág. 2.

23 Hay algunos trabajos literarios que relatan la historia de los inmigrantes judíos de Europa Oriental que lo dejaron todo para venir a Colombia, en los cuales describen sus experiencias, temores, memorias, dificultades, cómo se integraron a la sociedad colombiana, y cómo tomaron parte activa en el desarrollo del país. Ejemplos de esto son el libro de Simon Grubek *Yo vi crecer un país*, el libro *Gentes en la Noria* de Salomon Brainski, y *El rumor del astracán* de Azriel Bibliowicz, estos últimos escritos en 1945 y 1949 respectivamente.

24 Jewish Central Information Office, *op. cit.*, pág. 2.

25 Véase: Fawcett, Louise y Posada Carbo, Eduardo, *op. cit.*

producción de cuero y ropa fina, y el establecimiento de fábricas y curtiembres que dieron a Medellín la base para su reconocida industria textil. También en el caso de Bogotá, como puede percibirse a través de las memorias de los inmigrantes e investigaciones al respecto, encontraron su lugar a través del sistema de venta a crédito que permitió a gente de clase media y baja adquirir nuevas mercancías provenientes del exterior a través de un sistema de pagos por cuotas; de esta forma, la gente comenzó a consumir artículos traídos por los "polacos", que es como llamaban a estos judíos asquenazíes²⁶, participando a su manera del proceso modernizador.

La última oleada está compuesta por judíos asquenazíes que vinieron de Europa, principalmente de Alemania, durante la Segunda Guerra Mundial; usualmente tenían una buena posición económica y social en sus países de origen, pero perdieron la mayoría de sus posesiones al partir; establecieron una comunidad bien diferenciada a su llegada al país, que participó en la construcción de la clase media en Colombia. Estos inmigrantes deseaban mantener la herencia de su lenguaje y su cultura *yidish*, manifestación de una identidad nacional fuerte que sin embargo, no constituyó un obstáculo para su integración a la sociedad colombiana.

Contrario a la mayoría de judíos sefardíes que llegaron durante el siglo XIX, las dos oleadas de asquenazíes usualmente se esta-

blecieron en las ciudades del interior del país, especialmente en Bogotá, donde se estableció la comunidad judía más numerosa. Esto se debe en parte al desarrollo de las vías de comunicación y el florecimiento de Bogotá como la capital del país, ofreciendo a la vez muchas oportunidades para los recién llegados gracias a que su clase media se encontraba aún en formación. Sin embargo, su integración no fue tan fácil como para los inmigrantes anteriores porque las ideas antisemitas estaban más difundidas, y por el hecho que el interior del país tenía una tradición colonial más arraigada en su mentalidad y en consecuencia su sociedad era más tradicionalista y más cerrada a nuevas ideas.

El antisemitismo en Colombia es casi inexistente en comparación con países como Argentina, donde la gran cantidad de judíos, combinada con la presencia de algunos miembros formales del partido nazi, facilitó la expansión de esta ideología. Sin embargo, algún movimiento de este tipo surgió en Colombia en los años previos al régimen nacional-socialista en Alemania y hasta la Segunda Guerra Mundial, pero es importante aclarar que aunque las ideas nacional-socialistas fueron ampliamente discutidas y algunas de ellas aceptadas, el antisemitismo no logró asentarse en el país posiblemente debido al carácter mestizo de la sociedad colombiana. Pese a que algunas figuras políticas demostraron tendencias antisemitas, no hubo trascendencia de las mismas en la conformación de un movimiento de larga duración²⁷.

26 Estos inmigrantes recibieron el sobrenombre de "polacos" de la misma manera que "turcos" designaba genéricamente a todos los inmigrantes árabes.

27 Es muy interesante leer el análisis hecho en el informe de la Oficina Central Judía de Información con respecto al antisemitismo, pues fue elaborado en los años durante los cuales el nacional-socialismo estaba en pleno florecimiento en América Latina; algunos consideraban que sus propuestas podían ser

En los años treinta, los judíos estaban bien establecidos en la Costa Atlántica pero las comunidades del interior del país aún se encontraban en proceso de formación; por ejemplo, en 1937 aún no existía un colegio judío en Bogotá aunque en Barranquilla ya había sido fundado el "Colegio Unión", que incluía en su programa de estudios clases de hebreo y cultura judía²⁸. Sin embargo, los inmigrantes asquenazíes contaban con una identidad judía fuerte y por lo tanto se encontraban en buena posición para consolidarse como una comunidad organizada, lo cual lograron en pocos años.

Los judíos asquenazíes también trajeron consigo los ideales del Sionismo. Existían diferentes tendencias al interior del movimiento pero esto no fue un obstáculo para la creación de diferentes organizaciones, durante los años treinta, tendientes a unificar y desarrollar las comunidades judías. Entre ellas podemos mencionar las siguientes: Centro Israelita de Bogotá (1933), Unión Israelita de Colombia (1935), Sociedad Hebrea de Bogotá (1936), Centro Israelita Filantrópico de Barranquilla (1934)²⁹, Centro Israelita de Cali, Sociedad Hebrea de Socorro

(Cali), Sociedad Unión Israelita de Beneficencia (Medellín) y la Sociedad Hebrea de Socorros Mutuos (Manizales, 1934).

La Federación Hebrea de Colombia (1935) fue la primera asociación fundada con una perspectiva nacional, y se convirtió en la organización central para todas las uniones judías alrededor del país. Sus propósitos eran promover la cultura y las tradiciones judías, crear instituciones judías como colegios y centros con fines recreativos, representar los intereses de las comunidades judías, ayudar a los nuevos inmigrantes en su adaptación al país, crear y mantener contactos con otros grupos judíos en América Latina y el resto del mundo, y contribuir a los ideales sionistas³⁰.

Finalmente, la participación de la comunidad judía en la política y la vida pública del país durante la segunda mitad del siglo XX no siguió la línea de participación masiva que había tenido durante la época de la modernización de Barranquilla, es decir, no fue tan activa como la que tuvo la comunidad árabe durante el mismo período; sin embargo, ha mantenido una presencia importante en el plano económico.

adaptadas a la realidad latinoamericana y ser más efectivas que las plataformas de los partidos tradicionales, que ya habían demostrado en muchos casos su ineficacia. En el informe también se afirma que la población árabe tomó parte en el movimiento antisemita, lo cual no ha sido investigado a profundidad; esta actitud podría ser reflejo del comienzo del conflicto entre árabes palestinos y judíos por el establecimiento de un estado judío en Palestina, y sería un indicativo de la penetración de ideas nacionalistas definidas en las comunidades árabes y judías de América Latina. Véase: Jewish Central Information Office, *op. cit.*, págs. 4-7.

28 Jewish Central Information Office, *op. cit.*, pág. 3.

29 Esta organización tenía una característica particular: la preponderancia de los elementos sefardíes en contraste con todas las demás organizaciones que nacieron durante los años treinta; esto puede ser atribuido al proceso singular de la inmigración judía en Barranquilla.

30 Jewish Central Information Office, *op. cit.*, págs. 9-10. Los comités del Keren Kayemet, Hicem, Keren Hayesod y otras sociedades también estaban subordinados a la federación.

INMIGRACIÓN Y DESARROLLO DE LA COMUNIDAD ÁRABE EN COLOMBIA

Los estudios acerca de la presencia árabe en Colombia no son tan comunes como en el caso de la comunidad judía. Sin embargo, su participación en la vida pública y el papel fundamental que desempeñaron los árabes en la transformación del país les convierten en un punto clave para comprender el proceso modernizador en Colombia, especialmente en la zona de la Costa Atlántica, pero también en los Santanderes, en la región del Atrato y Chocó.

Los árabes que arribaron al país llegaron en dos oleadas, pero a diferencia del caso judío su arribo se prolongó mucho más en términos del período de tiempo durante el cual llegaron los inmigrantes. La primera de ellas, de origen sirio y libanés, comenzó alrededor de 1880 y se hizo más intensa durante las dos primeras décadas del siglo XX; estaba constituida en su mayoría por cristianos, maronitas, ortodoxos o católicos que vivían bajo el Imperio Otomano y cuya principal razón para migrar fue económica. También se incluyen aquí palestinos provenientes de Betjala (Beit Yala) y Belén, zonas cristianas por excelencia.

En un comienzo, su llegada a Colombia fue arbitraria, muchas veces accidental, y se establecieron en la Costa Atlántica, especialmente en Barranquilla, donde comenzaron a emplearse como buhoneros y en el sector manufacturero, abriendo pequeñas tiendas y vendiendo todo tipo de mercancías. La gente los identificaba como "turcos", al igual que en otros países³¹ y su número es difícil de establecer puesto que no hay registros confiables al respecto, aunque se calcula que hacia 1930 habría entre 5.000 y 10.000 inmigrantes de origen sirio-libanés³² en Colombia.

Esta cantidad es relativamente baja si se compara con otros países de América Latina, pero justamente este factor es el que hace más sobresaliente la contribución realizada a la sociedad en la Costa Atlántica. En un principio, la mayoría de los inmigrantes eran hombres solteros o que vinieron sin sus familias, pero tan pronto como se establecían ayudaban para que sus familiares, esposas e hijos pudieran unirse a ellos y establecerse definitivamente en el país; algunos de ellos incluso contraían matrimonio en sus lugares de origen durante una segunda visita y retornaban con su esposa, aunque no por ello debemos desconocer el hecho que una gran parte de las uniones (aproximadamen-

31 Puesto que la mayoría de los árabes tenían pasaporte otomano, fueron llamados desde el comienzo "turcos", a pesar de ser incorrecto; Colombia no fue la excepción y aún hoy, en el lenguaje común, esta palabra designa alguien que tiene buen sentido de los negocios o alguien que vende todo tipo de cosas. En muchas ocasiones también tuvo una connotación despectiva; véase: Fawcett, Louise L'Estrange "Lebanese, Palestinians and Syrians in Colombia". En: Hourani, Albert y Shehadi, Nadim *The Lebanese in the World. A Century of Emigration*. The Centre for Lebanese Studies and I. B. Tauris / Co. London, 1992.

32 *Ibid*, pág. 366.

te 10%) se realizaron con mujeres colombianas³³.

Después de la llegada de los primeros inmigrantes llegaron varios miembros de las mismas familias, puesto que ya tenían un lugar seguro para llegar y en gran parte los gastos del viaje eran cubiertos por aquéllos que ya se habían establecido en Colombia; en consecuencia, se instalaban casi siempre en la Costa Atlántica y, favorecidos por la solidaridad de los vínculos familiares o de aquéllos que provenían de sus mismas ciudades y pueblos, lograban conseguir trabajo rápidamente y por ende asimilarse a la sociedad a un ritmo mucho mayor que otros grupos de inmigrantes.

Su actividad primordial fue el comercio, en el cual sobresalían, y a pesar de contar en general con escasos recursos económicos a su llegada al país (vendían la mayor parte de sus posesiones para poder financiar el largo viaje hasta América), lograban recuperarse con rapidez por medio de la venta de ropa y mercancías de lujo, y a comienzos del siglo XX ya contaban con importantes tiendas y algunas compañías grandes; una vez tenían éxito en sus negocios, regresaban a Europa con el objetivo de traer más mercancía y artículos de lujo que no se podían conseguir de otra manera.

Comenzando con un sistema de sucursales y agencias para sus negocios (aprovechando los contactos en otras ciudades con miembros de su misma comunidad), estos inmigrantes árabes lograron crear empresas sólidas e incluso establecer compañías en otras zonas del país, que se dedicaban a la explotación de recursos naturales que estaban relacionados con los negocios en otras ciudades; este es el caso de Chocó, de donde obtenían materia prima para algunos negocios en Barranquilla, y gracias a esto se consolidó una comunidad allí, fruto de matrimonios con mujeres de la zona y cuya influencia puede ser percibida hasta nuestros días³⁴.

La influencia árabe no está limitada al comercio: sus actividades incluyeron también la explotación de tierras para agricultura de arroz, azúcar, algodón, caucho y cacao, cría de ganado y urbanización, en muchos casos a través de la compra de tierras baldías en la región del Atrato, Chocó y el Cesar; asimismo, tuvieron participación en muchos sectores industriales como textiles, perfumes, jabón, bolsas de papel, cemento y muchos otros artículos, además de haber establecido numerosas fábricas en estos ramos. También tuvieron participación en el área de la navegación, cubriendo líneas de pasajeros y carga con vapores en las áreas de Cartagena y el Atrato, con líneas entre Cartagena y Quibdó y también en el río Sinú³⁵.

33 Ibid, págs. 366-367.

34 Contrario a muchos inversores, que después de la crisis del Chocó durante los años treinta retiraron sus capitales del departamento, la comunidad árabe reinvertió sus beneficios en obras sociales y proyectos que contribuyeron ampliamente al desarrollo de esta zona marginal del país; esta es una de las razones por las cuales su influencia se conservó, puesto que fue considerada beneficiosa para la población. Para una explicación completa sobre el caso chocono véase: González Escobar, Luis Fernando. "Sirio-libaneses en el Chocó, cien años de presencia económica y cultural". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, no 44, vol. XXXIV, Bogotá, 1997 (editado en 1998).

35 Fawcett, Louise L'Estrange, *op. cit.*, págs. 370-372.

También es importante mencionar otras áreas en las cuales destacaron, como la hotelería, los restaurantes y, en épocas más recientes, en medios de comunicación masivos como radio y televisión; de igual forma hay que mencionar la participación activa en la política local y nacional, de la cual hablaremos más adelante³⁶. Todo esto demuestra la gran variedad de actividades en las cuales tomaron parte los inmigrantes árabes, aunque es importante resaltar que en la primera generación había poca presencia en ramos profesionales, situación que cambió durante los años treinta, cuando comenzaron a buscar nuevas posibilidades.

Teniendo el sistema de crédito y al comercio como sus aliados, habían logrado una posición dentro de la sociedad y comenzaron a enviar a sus hijos a la universidad, especialmente con el objetivo de aprender leyes y medicina, lo cual permitió el desarrollo de la presencia sirio-libanesa en la política, el arte, el periodismo, la literatura, etc. Muchos descendientes de familias árabes tienen un lugar en la vida pública colombiana y su origen es de conocimiento público, sin que esto sea un obstáculo. Aunque los ejemplos más conocidos provienen de la familia Turbay³⁷, no debemos olvidar que muchos representantes tradicionales de la Costa Atlántica tienen el mismo origen, con apellidos reconocidos como Name, Slebi y Char³⁸.

La segunda oleada de inmigrantes está compuesta por palestinos que comenzaron

a llegar durante la época del Mandato Británico en Palestina y que continuaron llegando en los años posteriores a la creación del Estado de Israel; difiere de la primera en las razones que les impulsaron a migrar (la difícil situación política y social producto del conflicto) y en su formación nacionalista árabe. Aunque prácticamente no hay estudios sobre estos inmigrantes y su número es relativamente bajo, su integración a la sociedad fue rápida gracias a la ayuda de los inmigrantes ya establecidos en Colombia y su presencia es reconocida en el país, sobre todo gracias a los restaurantes que ofrecen comida árabe. Indudablemente, su formación política debió ejercer algún impacto sobre la población árabe del país y en especial sobre la relación de la comunidad árabe con los judíos, pero este tema requiere una investigación más profunda.

Finalmente, con respecto a los inmigrantes árabes en general, debemos resaltar que tal vez por la rapidez y facilidad con que tuvieron éxito o por su origen más modesto en comparación a otros inmigrantes, se produjo alguna resistencia de la sociedad para aceptarlos. Muchas manifestaciones de intolerancia fueron publicadas en diarios locales, en las cuales el *turco* era visto como la encarnación de actitudes viciosas. Igualmente importante en este sentido es la legislación de 1937 que limitaba el número de inmigrantes (incluidos los sirio-libaneses) a una "cuota" e imponía el pago

36 Véase: Fawcett, Louise y Posada Carbo, Eduardo. "En la tierra de las oportunidades: los sirio-libaneses en Colombia". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, no 29, vol. XXIX, Bogotá, 1992.

37 De ellos el más sobresaliente fue Julio César Turbay Ayala, quien llegó a ocupar la presidencia, pero varios miembros de la familia son figuras prominentes desde los años treinta con Gabriel Turbay y hasta hoy en día.

38 Fawcett, Louise L'Estrange, *op. cit.*, pág. 372.

de fuertes sumas de dinero para entrar al país, con el objeto de desalentar a los inmigrantes con menores recursos económicos³⁹.

Esta legislación sin embargo, no tuvo consecuencias de fondo puesto que estuvo sujeta a la misma falta de controles eficientes e incapacidad del gobierno para ponerla a prueba que ya habíamos mencionado con respecto a las políticas de inmigración en general. A esto debe sumarse que para cuando las leyes de inmigración mencionadas fueron promulgadas (1937) la gran masa de inmigrantes árabes que llegaron al país ya se había asentado y por lo tanto, no constituyeron un obstáculo considerable para el desarrollo de la comunidad.

Por otro lado, este tipo de manifestaciones en contra de los inmigrantes no eran exclusivamente contra los árabes y por lo tanto no deben ser consideradas como parte de un movimiento más organizado o como un obstáculo para la integración de la comunidad árabe en la sociedad; en efecto, cuando se compara la rápida asimilación de los inmigrantes árabes dentro de la sociedad colombiana con otros grupos y su inferioridad numérica, así como su participación en la vida pública, se puede decir que su integración fue mejor que la de otras minorías de inmigrantes.

ÁRABES Y JUDÍOS EN COLOMBIA CONTRASTE Y COMPARACIÓN

Luego de analizar el desarrollo histórico de los inmigrantes árabes y judíos en América Latina y en particular en Colombia, podemos concluir que estas comunidades tu-

vieron un papel activo en el proceso de la modernización y por lo tanto, conocer su historia permite entender con mayor profundidad la situación de Colombia a comienzos del siglo XX y la forma como se incorporó al escenario internacional.

Hemos visto hasta ahora que los inmigrantes árabes y judíos que llegaron a Colombia a partir de la segunda mitad del siglo XIX se establecieron inicialmente en la zona de la Costa Atlántica, debido a las condiciones difíciles que presentaba el resto del país, y su integración a la sociedad fue bastante rápida a pesar que su llegada durante los primeros años fue casual en muchos casos. Sin embargo, quienes llegaron al país en muy pocas ocasiones partieron hacia otros destinos y decidieron superar los obstáculos que presentaba su permanencia: desconocimiento del idioma, falta de contactos (al menos los primeros que llegaron) y falta de participación social; la filiación religiosa nunca fue un obstáculo para su integración a la sociedad.

Los primeros inmigrantes superaron estos obstáculos a través de su trabajo, internándose en áreas hasta ahora desconocidas en el país y tomando para ello ventaja del conocimiento que poseían sobre los procesos de modernización en otros países, creando una base comercial y acumulando capital para el siguiente paso que fue el establecimiento de compañías que se relacionaban entre sí. Se emplearon en el mismo tipo de trabajos y lograron crear empresas sólidas que invirtieron a su vez en la modernización de la infraestructura del país: nuevas industrias, transporte, servicios públicos, sistema financiero, etc.

39 Ibid, págs. 374-375.

Los inmigrantes que vinieron después de ellos encontraron más fácil su integración a la sociedad puesto que aprovecharon los contactos para encontrar un nuevo trabajo, teniendo en cuenta que tanto árabes como judíos demostraron una gran solidaridad con los de su clase. Una diferencia que puede ser establecida en este punto es que dentro de los árabes, los primeros inmigrantes vinieron solos y luego trajeron a sus familias, mientras que los judíos usualmente llegaron junto con sus familiares.

Ambos grupos encontraron su lugar en la sociedad a través del comercio como paso inicial, pero también participaron en muchos otros campos de la economía, tomando un carácter variado y dinámico que fue clave para su integración en la sociedad colombiana. Pueden sacarse algunas conclusiones de la posición económica de los inmigrantes, constituyendo un punto de contraste el hecho que las primeras oleadas de judíos que llegaron al país tenían una base económica fuerte y en muchos casos incluso formaban parte de una empresa comercial ya establecida, mientras que los árabes que vinieron durante los últimos años del siglo XIX no estaban en buenas condiciones económicas.

A pesar que los miembros de las dos comunidades buscaban mejorar sus ingresos y sus condiciones de vida, los motivos que tuvieron para migrar a Colombia diferían en las primeras oleadas migratorias, puesto que los judíos (excluyendo la primera ola de inmigrantes) venían huyendo del rechazo social y manifestaciones antisemitas, mientras que dentro de los árabes la principal razón era la búsqueda de mejores oportunidades; vale la pena tener en cuenta que aunque los árabes cristianos también constituían una minoría en sus lugares de origen y fueron víctimas de algún rechazo social bajo el

Imperio Otomano, éste no fue el principal motivo de la migración.

En ambos casos el éxito económico fue sinónimo de una mejora en el nivel social, puesto que ambos grupos se aseguraron un lugar en la naciente clase media gracias a las actividades en las cuales se vieron envueltos, dentro de las cuales resaltan la creación de una infraestructura sólida en el país (industria, finanzas, transporte, agricultura, ganadería, urbanización, servicios públicos, etc.) y el comercio. Esta participación incluye la vida pública del país en varias ramas, siendo una de las más ventajosas la política local y nacional, de la cual tomaron mucha más ventaja los inmigrantes árabes.

Otro aspecto importante fueron las condiciones en que se dio su integración a la sociedad, las cuales fueron beneficiosas en general a pesar de algunas medidas legislativas y el brote de manifestaciones aisladas en su contra que sin embargo, en ninguno de los dos casos, trascendieron a mediano o largo plazo. La población colombiana no hizo ninguna diferenciación entre los judíos y los árabes, ni entre los diferentes grupos que llegaron de cada una de estas comunidades.

El aporte de las comunidades árabes y judías a la modernización y al desarrollo del país es un tema de gran importancia, puesto que permite entender que en el caso colombiano, el inmigrante jugó un papel fundamental para abrir las puertas del país hacia el exterior y la población demostró en general estar abierta a la integración social de personas con otros orígenes, otra cultura, otros idiomas y otras religiones; el caso de los inmigrantes árabes y judíos refleja en la sociedad colombiana un pluralismo y una riqueza étnica que la hacen especial, dándole el carácter abierto que posee y por el cual es identificada a nivel mundial.

BIBLIOGRAFÍA

- CONDE CALDERÓN, Jorge. "La industria en Barranquilla durante el siglo XIX". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, n° 26, vol. XXVII, Bogotá, 1990.
- ELKIN, Judith Laikin y MERKX, Gilbert W. (editores). "The Jewish Presence in Latin America". Allen & Unwin, Inc. United States of America, 1987.
- FAWCETT, Louise y POSADA CARBO, Eduardo. "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano, 1850-1950". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, n° 49, vol. XXXV, Bogotá, 1998.
- FAWCETT, Louise y POSADA CARBO, Eduardo. "En la tierra de las oportunidades: los sirio-libaneses en Colombia". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, n° 29, vol. XXIX, Bogotá, 1992.
- GARCÍA ESTRADA, Rodrigo de J. "Extranjeros en Medellín". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, n° 44, vol. XXXIV, Bogotá, 1997 (editado en 1998).
- GARCÍA USTA, Jorge. *El reino errante. Poemas de la migración y el mundo árabe*. Litografía Jonan, Cartagena, 1991.
- GONZÁLEZ ESCOBAR, Luis Fernando. "Sirio-libaneses en el Chocó, cien años de presencia económica y cultural". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, n° 44, vol. XXXIV, Bogotá, 1997 (editado en 1998).
- GRUBEK, Simon. *Yo vi crecer un país*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1ª edición española, Bogotá, 1974.
- HOURANI, Albert y SHEHADI, Nadim. "The Lebanese in the World. A Century of Emigration". *The Centre for Lebanese Studies and I. B. Tauris & Co. Londres*, 1992.
- JEWISH CENTRAL INFORMATION OFFICE. "The Position of Jews in Columbia". Wiener Library, Londres, 1937.
- KLEINER, Alberto (Comp.). "Inmigración judía a Colombia (Informe presentado en Argentina por la Sociedad de Socorro a los Judíos de habla Alemana - 1943)". Instituto Hebreo de Ciencias, Buenos Aires, 1985.
- KLICH, Ignacio y LESSER, Jeffrey (editores). "Arab and Jewish Immigrants in Latin America. Images and Realities". Frank Cass & Co. Ltd., 1ª edición. Gran Bretaña, 1998.
- MARTÍNEZ, Frederic. "Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, siglo XIX". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, n° 44, vol. XXXIV, Bogotá, 1997 (editado en 1998).
- MEISEL ROCA, Adolfo y VILORIA DE LA HOZ, Joaquín. "Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, n° 49, vol. XXXV, Bogotá, 1998.
- MESA BERNAL, Daniel. *De los judíos en la historia de Colombia*. Planeta Colombiana Editorial S.A., 2ª edición, Bogotá, 1997.
- SOURDIS NAJERA, Adelaida "Los judíos sefardíes en Barranquilla. El caso de Jacob y Ernesto Cortissoz". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, n° 49, vol. XXXV, Bogotá, 1998.

OTROS DOCUMENTOS

- ASTUDILLO, Nelson. "Inmigración sirio-libanesa en Colombia". París, 2000. En: <http://colombiarabe.online.fr/colombia.htm>

